

GRACIAS, SEÑOR

(Al celebrar 25 años como miembro activo de la I.N.P. "Príncipe de Paz")

Por Arlina Cantú

- Gracias, Señor, por permitirme alabarte en este día tan especial.
- Gracias. Señor, porque en tu amor maravilloso me buscaste para salvarme.
- Gracias, Señor, porque un día mi corazón decidió aceptar a Jesucristo.
- Gracias, Señor, porque en un día como hoy, la sangre de Jesucristo limpió mis pecados.
- Gracias, Señor, porque tu Espíritu Santo me selló como posesión tuya para la eternidad.
- Gracias, Señor, por el regalo maravilloso de la fe que sostiene mi vida.
- Gracias, Señor, por cumplir en este día, 25 años de pertenecer a esta iglesia amada.
- Gracias, Señor, por el esposo amante que me diste y que fue el instrumento que me trajo a tus caminos.
- Gracias, Señor, por la suegra bondadosa que me diste y que me enseñó a crecer en tu Palabra.
- Gracias, Señor, por los dos hijos amorosos en que se apoya mi vida terrenal.
- Gracias, Señor, por los tres nietos maravillosos que alegran mi existencia.
- Gracias, Señor, por la vida de la madre que me diste y que ahora reina con Jesucristo.
- Gracias, Señor, porque hasta ahora has prolongado la vida de mi padre, hasta que esté listo para encontrarse con Jesucristo.
- Gracias, Señor, por la vida de mis hermanos, que de muchas maneras me enseñan a amarte día con día.
- Gracias, Señor, por el Pbro. Benjamín Sierra, que en estos 25 años ha estado junto a mí con su consejo sabio.
- Gracias, Señor, por la hermana Santos G. de Hernández que fue parte importante en mi crecimiento en esta iglesia.
- Gracias, Señor, por la hermana Alma M. De Zamora que ha sido un apoyo y un sostén incomparable.
- Gracias, Señor, por mis hermanos en la fe que siempre me han mostrado su cariño.
- Gracias, Señor, por el tiempo que me has permitido servirte en tu iglesia.
- Gracias, Señor, porque yo sé que me esperas a que limpie mi camino para seguirte sirviendo.

Gracias, Señor, porque me permites tener posesiones materiales
y reconocer que han venido de tu mano.

Gracias, Señor, porque me das salud para adorarte.
Gracias, Señor, porque me permites declarar firmemente que tú
eres el dueño de mi vida.

Octubre 16 de 1999

Usado con permiso

ObreroFiel.com - Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.